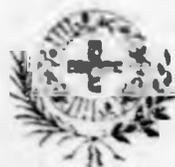




BOLETÍN

DEL



INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

PUBLICACIÓN SANITARIA MENSUAL GRATUITA

AÑO VII

ALMERÍA, MAYO 1933

NÚM. 71

SEGUNDA ÉPOCA

Factores biológicos y psíquicos de la inmunidad

Por S. Metalnikov

(Instituto Pasteur)

El problema de la inmunidad es uno de los más grandes y de los más importantes de la biología moderna.

El descubrimiento de los sueros curativos y de las diferentes vacunas contra las enfermedades más peligrosas es resultado del estudio y aplicación de los remedios naturales que se encuentran en el organismo y que son susceptibles de luchar ventajosamente contra los virus.

Se distingue ordinariamente dos clases de inmunidad; inmunidad natural e inmunidad adquirida.

La inmunidad natural es un

estado de resistencia que ciertos individuos poseen contra algunos microbios o determinadas enfermedades. Por ejemplo, el hombre es refractario a la peste bovina, al cólera de los pollos; muchos animales son refractarios a la sífilis, al paludismo, etc.. El ejemplo más demostrativo de inmunidad natural absoluta nos es dado por las larvas de la polilla de las abejas (*Galleria mellonella*). Estas larvas resisten muy bien las enfermedades más terribles; tuberculosis, difteria, tétanos, etc. No se infectan ni aún en el caso de inyectarle en la cavidad del cuerpo cantidades